

DESDE EL FORO

No es que Tolstoi se haya visto revisitado en alguna reglamentación de UEFA, sino que, en estos últimos días, el máximo organismo del fútbol europeo ha decidido tomar postura ante dos conflictos que están ocurriendo en países miembros de la misma.

En primer lugar, ha decidido que los equipos ucranianos y rusos no se pudieran enfrentar en la ronda tercera de la Champions League, cuyo sorteo se celebró el viernes 18 de julio. Así, el Zenit Saint Petersburg y el Dnipro Dnipropetrovsk no han visto unidos sus destinos por temor a un posible problema entre aficiones, dada la existencia de una animadversión ante todo lo ruso en ciertas partes de Ucrania. Dnipro Dnipropetrovsk no es, sin duda, la más anti-rusa de las regiones ucranianas pero, aun así, se ha preferido curar en salud y no posibilitar un estallido que hubiera sido una debacle para la UEFA.

Y, me imagino, si ambas escuadras se clasifican ahora, además de los campeones CSKA Moscú y Shakhtar Donetsk, tampoco se podrán enfrentar en los grupos de la Liga de Campeones que se pondrán en el sorteo de Mónaco del próximo 28 de agosto.

Fútbol y política

Esto es, existirá un sorteo dirigido que va a tener consecuencias deportivas, ya que otros países y sus equipos van a tener que lidiar con escuadras con las que quizá no tuvieran que hacerlo y más potentes que las rusas o ucranianas. Así, la política influye en el deporte de manera más que importante y obliga a unos equilibrios que, uno se pregunta, podrían ser imposibles de resolver si se dieran las circunstancias similares a las de aquéllos dos países en, digamos, dos o tres lugares más de Europa.

Además de ello, también ha decidido la UEFA que se jueguen partidos de competiciones europeas en Ucrania, a pesar de lo que está pasando en ese país, y recor-

Guerra, paz y UEFA

El máximo organismo del fútbol europeo toma postura en conflictos bélicos

Juan de Dios Crespo

ABOGADO ESPECIALISTA EN DERECHO DEPORTIVO



Existe la imposibilidad de que equipos ucranianos y rusos se enfrenten entre sí y, por otro lado, la prohibición de Israel de recibir encuentros de competiciones oficiales de UEFA



La UEFA no parará la competición pese a los disparos.

demos aquí el trágico accidente de la compañía Malaysian Airlines. Con el vuelo de su avión Boeing 777 MH 17 recién impactado por un misil del que aún no se sabe con certeza de dónde ha proveniendo y con casi 300 muertos en el triángulo en-

tre Donetsk, Lugansk y Slaviansk. Es posible que la UEFA cambie ahora de parecer y decida que no pueden jugarse encuentros en aquéllos lares, porque bien parece que no se está seguro y quien va ahora a ser el guapo que obligue a sus jugadores a volar en ese espacio aéreo con lo que ha ocurrido.

Conflicto en Oriente

Eso recuerda a lo acaecido en baloncesto cuando el Pamesa Valencia, acuciado por sus jugadores, no quiso ir a Israel a jugar un partido de la Euroliga, en medio de una de esas guerras de guerrillas entre Hamas e Israel, que ahora mismo se está repitiendo, como un déjà vu interminable.

En aquél caso el club valenciano fue castigado con perder el partido y una pequeña multa, ya que la Euroliga no fue muy dura, ante la realidad

bélica de la zona. Ahora, la UEFA también ha puesto su vista en el país hebreo y ha prohibido que se jueguen encuentros de sus competiciones en el mismo, lo que hace que los equipos de Israel tenga que preparar sus bártulos para jugar en otros lares, quizá en Chipre.

Sabemos que Israel forma parte de la UEFA porque los países musulmanes de la confederación asiática de fútbol no le permiten jugar en la misma, lo que es un modo de negar su existencia, cosa que no parece adecuado que exista en el deporte. Si se le niega la vida deportiva, que por otro lado se exige que Palestina —y que la FIFA ha reconocido hace años como país miembro— sí exista, es una dicotomía que no debería aceptarse. Sin embargo, no quiero entrar en disquisiciones políticas porque bastante hay con lo que éstas tienen de influencia directa en el deporte, que es de lo que aquí se trata.

Por lo tanto, tenemos la imposibilidad de que equipos ucranianos y rusos se enfrenten entre sí ante una posible conflagración deportiva entre aficiones y, por otro lado, la prohibición de Israel de recibir encuentros de competiciones oficiales de UEFA.

Y, como hemos dicho, la barbarie de lo ocurrido con el avión de Malaysian Airlines puede incluso llevar a la UEFA a hacer lo propio con Ucrania: la prohibición de que se jueguen partidos en ese país.

Como decía antes, cómo se le va a pedir a un equipo que no juegue, pero ni tan siquiera que pase por el espacio aéreo para disputar un encuentro en aquélla zona. Se acercan días terribles para el mundo y el deporte no es ajeno a ello. Sin embargo, de momento, se pretende parar las balas y los enfrentamientos, con parches que hagan que siga todo adelante.

Parece que la frase conocida de 'the show must go on' no es baladí en este caso y no se para el fútbol ni con guerra, sino que se circunavega para evitar recibir sus bofetadas directas.

Ojalá no tengamos que ver y sufrir más en los próximos meses, pero de lo que estoy seguro es de que la UEFA, el fútbol, será lo último que se pare. Recordemos que, incluso en los peores momentos de lo más negado de la humanidad, el nazismo, los alemanes tuvieron ganas y tiempo de preparar un partido contra un equipo de, justamente, ucranianos, del que salió la famosa película de John Huston, "Evasión o victoria", coloreada visión de lo realmente ocurrido en las llanuras de Kiev y en el que un inverosímil Silvester Stallone, paraba balones como si fuera un portero de balonmano y un menos increíble Pelé hacía la chilena más hermosa de la historia del fútbol cinematográfico.

Acabemos con esa imagen y hagamos fuerza para que los ánimos se calmen y que los 298 muertos del MH 17 no hayan sido en vano. Guerra, Paz y Fútbol, en ese orden, por favor...

